

CABO DE GATA
G.M. PEGASO. DICIEMBRE 2022

El Cabo de Gata, es la esquina sureste de la península ibérica. En una zona muy especial y particular, tanto desde el punto de vista natural como geológico. Su emplazamiento, en un extremo geográfico, junto al mar Mediterráneo, su cercanía al continente africano y la acción de un periodo volcánico, hace unos pocos millones de años (entre 12 y 6 Ma.), marcan su orografía y le dan carácter y personalidad. Además de las rocas volcánicas, lavas, coladas, cráteres, encontraremos otros tipos de roca, como calizas, acantilados de colores blanquecinos, otras veces casi negros, que contrastan con la transparencia y limpieza de sus aguas. La zona está aislada del resto de la península ibérica por varias cadenas montañosas asociadas a Sierra Nevada y las otras sierras del sureste. El Cabo de Gata es un paisaje volcánico, que puede recordar más a Canarias que a otras zonas de la península ibérica. Su clima suele ser templado y cálido incluso en épocas invernales. Por todas sus características y por albergar una flora y fauna muy especial y bella, adaptada a su clima árido, su cercanía al mediterráneo, incluyendo elementos africanos, fue declarado Parque Natural marítimo-terrestre y está protegido desde 1988. Aunque para un grupo montañoso como el nuestro, puede parecer a priori poco interesante la zona por no tener alturas demasiado elevadas (la altura máxima es de 500 m), no hay que desdeñar su orografía montañosa, muy abrupta e irregular, y muy cercana al mar. Las rutas que haremos serán a lo largo de la costa, excepto la última que recorre una caldera volcánica a unos pocos kilómetros del litoral. Aunque sin alturas elevadas, no hay que confiarse, el terreno es irregular, con pasos a veces complicados al borde de acantilados y cortados, con roca a veces suelta y desprendible, por lo que hay que tener precaución y no confiarse.

Las rutas propuestas no son aconsejables para personas con vértigo, ya que se transita por abismos y cortados junto al mar. Hay zonas con peligros de desprendimientos, con roca suelta, y terreno desprendible. Lo advierto para todos. Por favor ser muy precavidos. Es muy importante llevar calzado adecuado antideslizante, y ser cuidadoso, especialmente en los cortados.

El Cabo de Gata es un espacio natural frágil y delicado, por lo que se debe evitar la erosión y no dañar plantas o animales. Se recomienda no dejar abandonados basuras y desechos, incluidos los orgánicos. Sólo hay contenedores y papeleras en los pueblos de mayor población.

Espero os guste y no os defraude esta zona, más montañera y salvaje de lo que pueda parecer al principio, y disfrutéis de su belleza y originalidad. Los que vengáis comprobareis que es como un viaje al pasado, que os permitirá disfrutar de cómo era originalmente el litoral mediterráneo.

Un fuerte abrazo para todos.

1. Día de Llegada. Sábado 3 de diciembre. El playazo de Rodalquilar, opcional tras llegar a Las Negras:

<https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/negras-cala-del-cuervo-el-playazo-parque-natural-cabo-de-gata-almeria-63811210#lb-embed>

Cruzaremos el pueblo de las Negras por la costa hacia el sur, y lo abandonaremos para llegar a una nueva cala conocida como la cala del Cuervo, donde se sitúa el Camping de esta localidad. A continuación, realizamos el sendero de La Molata que nos llevara desde la Cala del Cuervo hacia el Playazo pasando próximo al Castillo de San Ramón. El sendero de la Molata tal vez sean los colores o sus matices, contrastes, texturas, disposiciones los que embaucan los sentidos mientras se recorre, y hace que no se pueda dejar de contemplar tan espléndidos paisajes. La riqueza natural, geológica y biológica, es tangible, como también lo es el patrimonio histórico y cultural del lugar, con dos importantes monumentos relacionados con la defensa de unas costas que estuvieron casi despobladas durante siglos por la amenaza que suponían los piratas.

Desde el Playazo continuaremos la senda en dirección Rodalquilar pasando por el Cortijo de las Norias, donde son visibles 2 norias de agua donde las bestias podían extraer agua para el regadío. Pasaremos junto al Castillo de la Batería o torre de las Alumbres que se usaba como mina para extraer tintes y que actualmente se encuentra vallada para evitar riesgo de desprendimiento en la mina. Tras esta visita, debemos volver sobre nuestros pasos hasta por el mismo camino que nos trajo, bordeando la costa de vuelta hasta Las Negras, que es nuestro lugar de alojamiento. Atravesar de nuevo el sendero de la Molata de vuelta, con sus acantilados de coloraciones blanquecinas y cambiantes merece el esfuerzo y no os decepcionará. Merece la pena.

2. Domingo 4 de diciembre, De Agua Amarga a Las Negras por la costa.

(Opcional hasta El Playazo de Rodalquilar, para los que no lo hicieron el día anterior)

<https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/aguamarga-cala-san-pedro-las-negras-el-playazo-rodalquilar-cabo-gata-nijar-12011386#lb-embed>

El Pueblo de Agua Amarga, desde el cual partiremos, se considera como uno de los fondeaderos usados antiguamente por los musulmanes y que en la actualidad se ha convertido en un bonito pueblo turístico con un pequeño aire moruno. Desde aquí partiremos hacia el Sur desde donde sale una pequeña vereda que pasa por un poblado de cuevas tipo prehistórico. Debemos seguir este camino, y si no vamos mal encaminados pasaremos por un búnker de hormigón, vestigio de las últimas guerras. Desde lo alto del mismo, subimos por la cresta del cerro por una vereda de color blanco hasta arriba de la loma y seguimos tierra adentro hasta que nuestro camino se bifurca.

Seguiremos hacia la izquierda, por donde poco a poco se nos irá apareciendo la Cala de Enmedio, una playa de color blanco, con paredes blancas y formas redondeadas debido a la acción del mar y el viento sobre la arenisca. Volveremos por nuestros pasos pasando por bancales con olivos, higueras y algarrobos, hasta una casa, desde la cual sale una senda que sube hasta un pequeño collado. Al fondo se ve la rellana de San Pedro, y bajo ésta los cortijos del Plomo. El valle formado en esta zona se puede considerar como la típica huerta mediterránea de antaño (palmeras, olivos, bancales,...) debido a la existencia de agua dulce. Desde estos cortijos bajaremos hasta cala del plomo.

Desde la Cala del Plomo ascendemos el acantilado y nos dirigimos hacia la cala San Pedro. Al llegar a la Rellana de San Pedro tendremos una bonita vista de la cala destacando el castillo de San Pedro, fortaleza que se construyó inicialmente como un presidio, pero posteriormente fue ampliado, utilizándose como baluarte defensivo del litoral. En 1743 fue bombardeado durante toda una jornada por un navío británico, destruyéndolo casi por completo. Ahora San Pedro es un pequeño asentamiento con algunos huertos, que se beneficia de uno de los pocos manantiales de agua dulce que surgen del corazón de esta sierra costera. Tras pasearnos por la playa, nos enfrentamos a la subida más dura que nos conduce hacia los tramos más altos del sendero.

Seguimos el sendero por el Cerro Negro dirección Oeste hasta que comenzamos a divisar el pueblo de las Negras. El pueblo de Las Negras es nuestro lugar de alojamiento y destino. Si se desea continuar el recorrido (opcional), se puede continuar hacia El Payazo de Rodalquilar por el sendero de la Molata.

3. Lunes 5 de diciembre. Del faro de Cabo de Gata a San José por el litoral. Calas

<https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/san-jose-a-faro-de-cabo-de-gata-por-la-calas-60145196>

Ruta Litoral: San José a Faro de Cabo de Gata por las calas

Distancia 16,5 km

Altura Máxima: 172 m

Ganancia Altitud: 587 m

Pérdida Altitud: -602 m

Localización: Parque Natural del Cabo de Gata-Níjar-Almería

Ubicación: San José-Níjar

Seguimos la ruta que transcurre por la franja costera que va desde la playa de los Genoveses hasta el Faro de Cabo de Gata. Este recorrido por las calas, dunas, playas y acantilados más bellos de la costa del Cabo de Gata, nos permite disfrutar de uno de los paisajes más singulares y vírgenes del Parque Natural. La acción de los agentes meteorológicos y el mar sobre las rocas volcánicas ha dado lugar a un museo natural de formas y colores únicos que caracterizan esta espectacular y mágica costa.

Precauciones

1. El nivel de dificultad depende del estado de la marea y el oleaje. En marea alta podemos optar por mojarnos obligatoriamente en varios puntos del recorrido o rodear las puntas rocosas que separan las calas por las zonas altas de las formaciones volcánicas.
2. No hay agua potable ni chiringuitos en ningún punto del recorrido, por lo que es imprescindible llevar agua y comida.
3. ¡Especial atención al viento de Levante! Es muy peligroso en el Cabo de Gata. Puede crear oleaje fuerte con crestas de espuma de dos y tres metros.
4. Al ser una zona desprotegida de arbolado, recomendable llevar gorro y crema protectora.

Curiosidades

Los bellos acantilados y arrecifes del cabo de Gata han llamado la atención de los navegantes desde la Antigüedad.

-Los fenicios llamaron a estas tierras de colores Promontorio Charidemo o Islote de las Ágatas, fundando un puerto comercial en la ruta de Tartessos.

-Los romanos honraron a Venus los paisajes volcánicos del cabo y bautizaron la roca con su nombre (Lugun Veneris - Cabo de Venus). Para venerarla levantaron un templo en el Cerro de la Testa.

-La abundancia de ágatas en el terreno, que había dado lugar al nombre fenicio, hizo retomarlo durante la Edad Media, siendo conocido como Cabo de las Ágatas. Por contracción fonética, acabó imponiéndose el que es empleado en la actualidad.

-Leyenda del Arrecife de las Sirenas.

El lugar de inaccesibles escolleras eran refugio de una notable comunidad de focas monje, especies extintas actualmente en España. Entre baño y baño las focas se posaban encima de las rocas sobresalientes del agua que componen el Arrecife para descansar. La postura que adoptaban hacía que su figura se asemejase a la de una sirena que deja caer su larga cola sobre la roca. Además, los gritos que emitían guardaban parecido con la voz humana. Por ello, era frecuente que los pescadores que acudían a la zona confundiesen a las focas con sirenas. Los mismos pescadores acabaron refiriéndose a este lugar como Arrecife de las Sirenas

El Paisaje

El Complejo Volcánico de Cabo de Gata, es uno de los de mayor interés de carácter fósil de España y de Europa.

La actividad volcánica se generó en su mayor parte en un ambiente submarino entre hace aproximadamente unos 15 y unos 6,5 millones de años (en el Neógeno).

Los materiales eruptivos arrojados por los volcanes hace millones de años han construido un sorprendente telón costero de multitud de formas, colores y estructuras geológicas.

Los ríos de lava escupidos por las entrañas de la tierra durante sucesivos periodos de actividad volcánica, formaron enormes diques costeros, quedando expuestos a la erosión marina y los agentes del medio ambiente.

El brusco cambio de temperatura y el modelado externo de las estructuras rocosas han dibujado durante de miles de años un museo natural de formas volcánicas único: domos, coladas volcánicas, redes de conglomerados, columnas de basalto, chimeneas, calderas, dunas fósiles y rocas piroclásticas, de diferentes composiciones y con un extenso abanico de estructuras y texturas que caracterizan esta espectacular y

mágica costa.

Vegetación

En las abruptas laderas de la sierra volcánica se desarrollan una vegetación edáfica (que no depende de la lluvia, adaptadas a la salinidad del ambiente y a las escasas precipitaciones) de gran variedad y riqueza. Bosquecillos de palmitos (única palmera autóctona del continente), espartales y espinos negros alternan con los tomillares, cornical, efedras, bufalagas, pegamoscas, matagallos, lavandas, barrón y otras especies de gramíneas, originando en la primavera del Cabo una sinfonía de aromas y colores.

Itinerario:

Barrera camino de tierra que lleva a las playas de los Genoveses y Mónsul, Molino del Collado, Cerro Ave María, Fondeadero del Morrón, Playa de los Genoveses, duna fósil-oolita, Morrón de los Genoveses, Cala Amarilla, Calas del Barronal: Cala Príncipe, Cala Chica, Cala Grande, Playa del Barronal, Duna Rampante, Punta de la Peineta, Ensenada de Monsul, Playa de Monsul, Ensenada de la Media Luna, Ramblilla del Carbón (Cala Carbón), Punta Redonda, Punta Colora, Barranco del Negro, Collado de la Vela Blanca, Torre vigía de la Vela Blanca. Collado de la Vela blanca, Cala Rajá, Cala Arena y Punta Baja, Arrecife de la Sirenas, Faro de Cabo de Gata

Descripción del Recorrido

Inicio

- Barrera donde comienza la pista de tierra que va de San José a la Vela Blanca y que se usa para controlar la afluencia de vehículos en verano.
- A unos metros de la barrera llegamos hasta el Molino del Collado, a la entrada al Campillo de Los Genoveses.

Molino del Collado de los Genoveses

El Molino del Collado de los Genoveses, es uno de los ejemplos de arquitectura popular de los Campos de Nijar utilizada antaño para la producción de harina, a partir del trigo y cebada cultivado para abastecimiento de la población local, en pequeños valles como el Campillo de los Genoveses", que divisamos al frente. Actualmente, el aprovechamiento de estas tierras se destina a la crianza de una importante cabaña ovina y caprina y al cultivo de la cebada.

La maquinaria del Molino está construida con madera traída de otros puntos de la comarca. Debido a la escasez de agua de la zona, todos los molinos eran de viento, excepto los ubicados en el cauce del río Alias. Para optimizar su rendimiento, los molinos de viento orientaban sus cubiertas en función de la dirección del viento.

- En este punto hay un panel informativo de la zona y el cartel de inicio de sendero .

Continuamos por el camino que nos sale a nuestra izquierda y llega hasta la playa de los Genoveses.

Recorremos este tramo que transcurre sobre tierras de labor y en el que abundan las pitas, dejando a nuestra izquierda el Cerro del Ave María.

Este tramo está bien señalizado con balizas con una flecha blanca que nos indica el camino a seguir.

Playa y Morrón de los Genoveses

Llegamos hasta la ensenada del Morrón, dando lugar a la Playa y al Morrón de los Genoveses, uno de los sitios más representativos del Parque.

La playa de los Genoveses, la segunda más extensa del Parque (1.180 metros), debe su nombre al

desembarco de la flota genovesa , en el año 1147, para apoyar a los tropas castellanas y otras potencias mediterráneas en el asalto de Almería perteneciente en ese momento al reino de Granada. Con la toma de Almería por el reino de Castilla, esta ensenada natural empezó a considerarse punto estratégico para la vigilancia de las frecuentes incursiones de los piratas berberiscos.

Duna fósil - oolita- Continuamos por el borde de la playa divisoando al fondo el Morrón de los Genoveses, promontorio volcánico de 85 m de altura sobre el nivel del mar que sirve de inicio a la playa del mismo nombre. El tono oscuro del Morrón se debe a la andesita, una roca volcánica muy común. El entorno marino del morrón constituye una de la seis Áreas de Reserva Marina del Parque Natural.

En su prolongación hacia la playa, se puede distinguir un suave escarpe blanquecino correspondiente a una duna fósil-oolita.

Cala de los Amarillos.

Un cartel nos indica Fin de sendero. Continuamos por la senda que sigue a la derecha y sube a unas lomas contiguas al Morrón, dejando este a la izquierda.

El camino continua ascendiendo sobre un acantilado cuyas paredes de limo nos indican que pasamos sobre Cala de los Amarillos.

Nos dirigimos hacia el Cerro del Barronal. A partir de aquí el camino es abrupto y nos obliga a ir por una estrecha vereda sobre el acantilado bordeando la costa y nos llevan de cala en cala. Los escarpados cerros de andesitas nos muestran agujeros y covachas excavadas por la erosión que se denomina erosión alveolar o taffoni, típicas de las rocas volcánicas.

Cala Príncipe.

Continuamos por el sendero rocoso y la primera cala que encontramos es Cala Príncipe.

La playa de cala Príncipe está cerrada por un enorme bloque de lava petrificada de 60 metros de altura. Giramos a la derecha por el sendero que sube a la parte alta de las colinas de rocas.

Cala Chica.

- Dejando el collado a la derecha giramos a la izquierda para bajar al extenso arenal de Cala Chica.

En esta cala podemos apreciar una serie de capas volcánicas que nos rebelan como la actividad eruptiva de la zona ha creado un singular y extraordinario paisaje de formas y colores: cenizas endurecidas, mantos de lava, conglomerados y coladas andesitas con sus típicas columnas de enfriamiento.

Cala del Barranco y Cala Grande

- Aprovechando la marea baja seguiremos nuestro itinerario por la línea de playa.

Recorremos la Cala del Barranco y llegamos a Cala Grande, de singular belleza .

Esta cala se distingue por las columnas hexagonales de basalto que salpican la arena.

Estas formaciones columnares se muestran aquí en todo su esplendor.

Al final de la cala aparece un muro de roca negra cerrando el paso.

Para salvar el dique y pasar a la siguiente playa tomamos el camino a la derecha que trepa por lo alto del acantilado sobre una cresta bastante aérea y escarpada.

Playa de el Barronal

Una vez pasado el acantilado entramos en la Playa de el Barronal a la que accedemos bajando por una duna.

Podemos apreciar la abundancia de Ammophila arenaria o barrón, que da nombre a este cerro. Es una planta perenne de la familia de las Poáceas. Crece en terrenos arenosos gracias a un sistema de raíz muy profundo lo que permite fijar las dunas litorales.

Duna rampante de Mónsul

- Seguimos a la derecha por un camino de arena que pasa junto a la hermosa y frágil duna rampante de Mónsul. La duna rampante de Monsul trepa hacia el Cerro del Barronal impulsada por los vientos de poniente. Este monumento vivo es uno de los lugares más emblemáticos del Parque.

La Peineta y Playa de Monsul

Entre una abundante población de pitas, llegamos a la fantástica Playa de Monsul. En esta playa se alza aislada una roca muy peculiar conocida como la Peineta, que por su belleza y singularidad ha sido escenario de diversos rodajes cinematográficos (Indiana Jones y la Última Cruzada)

Ensenada de la Media Luna y Cala Carbón

-Cruzamos el aparcamiento de Monsul y continuamos por un senderito que transcurre paralelo a la pista de San José. Cruzamos una Pista de tierra que conduce hasta la Ensenada de la Media Luna y Cala Carbón que quedan a nuestra izquierda. Unos metros más adelante cruzamos la Ramblilla del Carbón, cuyo cauce presenta un espeso tapiz de Chamaerops humilis- palmito.

A partir de aquí iniciamos un ascenso escarpado sobre terreno bastante irregular al final del cual conectamos con la pista de San José.

Continuamos por esta pista en un suave ascenso hasta la Torre Vigía de La Vela Blanca.

Torre Vigía de La Vela Blanca.

La Torre que construida y derruida sucesivamente a lo largo de la historia, se encuentra situada en el promontorio de la Vela Blanca, un lugar perfecto para la vigilancia de la costa tanto a levante como a poniente.

En 1987 quedó dentro del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar y declarada Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento.

Cala Rajá

Continuamos por pista descendiendo el Collado de la Vela Blanca. tras cruzar un ramblizo tomamos el camino a la izquierda que indica a Cala Raja. a los pocos metros el ancho camino se tras forma en sendero que bordea toda la Cala Rajá. Veremos el Arrecife del Dedo al fondo.

Cala Arena y Punta Baja

Continuamos por este sendero llegaremos hasta Cala Arena característica por las vistosas disyunciones columnares de Punta Baja

Arrecife de la Sirenas y Faro

Bordeando la costa continuamos sobre la cala de las sirenas y de ahí hasta el inconfundible y bello Arrecife de las Sirenas que se ubica justo bajo el Faro de Cabo de Gata.

4. Martes 6. Presillas bajas y Calderas volcánicas. Dia de regreso.

<https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/caldera-de-majada-redonda-y-cima-de-penones-desde-presillas-bajas-42056283>

El recorrido parte de Presillas Bajas que es una pedanía de Níjar. Para llegar tenemos que tomar la carretera AL-4200 y tomar un desvío a unos 3 kilómetros del cruce con la carretera de San José (casi frente a Los Escullos), a unos 8 kilómetros de Rodalquilar si se viene desde el este.

Parte del recorrido está señalizado, hasta más o menos el centro de la caldera volcánica, pero la gran mayoría del recorrido lo realizaremos por zona con ausencia de sendas que dificultarán la marcha debido a la vegetación y a lo quebrado del terreno, fundamentalmente en la parte alta.

Es conveniente salir pronto para evitar las horas centrales del día donde aprieta el calor y llevar suficiente agua y ropa y calzado adecuado para este tipo de terreno.

A la entrada a Presillas Bajas hay un aparcamiento donde poder dejar el coche. Tomamos por la izquierda una calle en dirección oeste y que casi lo divide por la mitad para comenzar a bajar al fondo de una rambla (Cartel) donde encontramos el primer cartel informativo del Parque Natural.

La pista es ancha y sin pérdida y seguimos el fondo de la rambla en dirección norte. También podemos tomar algún pequeño atajo para recortar la pista. El paisaje y vegetación que tendremos alrededor son característicos del lugar. Veremos algunos árboles, como algarrobos, almendros o higueras, arbustos, como palmitos, pitas u otros espinosos y plantas aromáticas.

Atravesamos un modesto albaidal entre piedras blanquecinas. Bajamos de nuevo al fondo de la rambla y seguimos avanzando por sus meandros. Unos metros más adelante encontraremos, a la izquierda, la boca de un antiguo pozo de piedra seca, en la desembocadura de un afluente de la rambla.

Un poco más adelante llegamos al cortijo de Los Berengueles, en estado ruinoso. Siguiendo el sinuoso camino damos, al poco, con el cruce con un carril que sale por nuestra izquierda que sube al cortijo del Collado y a Las Presillas Altas.

Seguimos por la derecha y poco después nos encontramos con lo que queda de un coche que lo han rellenado de piedras y que no se sabe cómo pudo llegar hasta allí.

Seguimos unos metros más y llegamos al final de la senda balizada. Frente a nosotros divisaremos el Cerro de Peñones, al que nos dirigimos y sobre el que está instalado un radar, y que con sus casi quinientos metros de altura corona la estructura volcánica de la Majada Redonda. El sendero continúa bien marcado adentrándose en el interior de la caldera.

Seguimos durante unos 600 metros (Izquierda) donde dejo la senda en el centro de la caldera para ir subiendo, trabajosamente por terreno incómodo y sin camino ni senda definidos, hacia el collado que divide el Cerro Peñones, a nuestra izquierda, del pico de Majada Redonda.

Finalmente y con bastante esfuerzo llegamos al collado (Cordal) donde dejamos el pico de Majada redonda a nuestra derecha y seguimos por la izquierda hacia Peñones. Pasamos junto a grandes conos de piedras (Nidos) que creo que hacen la función de refugio para las aves del parque. Y por terreno más cómodo llegamos a la cima del Cerro Peñones (488) con la gran bola del radar y un vértice geodésico.

Desde la cima podemos observar en todo su esplendor el interior de la caldera y el recorrido realizado por su interior. Volvemos a desandar el camino hasta el collado y comienza un fatigoso recorrido por la cresta para pasar primero por la cima de Caldera Redonda (469) y realizar continuas trepadas y destrepadas para seguir por el terreno más cómodo.

Frente a nosotros tenemos continuamente a la vista el doble cono volcánico de Los Frailes y a nuestra izquierda La Isleta del Moro y Los Escullos.

Tras pasar por una zona más tendida y más fácil de andar comenzamos a bajar hacia el fondo de un pequeño barranco por donde bajamos por terreno con mucha piedra suelta y donde las rodillas sufren bastante. En el fondo del barranco tenemos sendas de ganado que nos llevan hacia unas pequeñas ruinas y hacia la derecha sale una pequeña senda que se dirige, en horizontal, hacia Presillas Bajas.